

APOSTLE OF CALIFORNIA III (APÓSTOL DE CALIFORNIA III)

Junípero Serra was buried in the sanctuary [altar area] of the Mission in Carmel on August 29, 1784. The whole population of the surrounding Esselen and Costanoan villages gathered at the mission, drawn by the death bells, and when they saw it was Fr. Serra, there was great crying, for “he was more esteemed by them than if he had been their natural father,” according to an eyewitness. He was buried in a redwood coffin and, as the mourners filed into the Church, they were overheard saying “Santo Padre,” “Bendito Padre” and soon wildflowers covered his body like a blanket. He had served the poor in California for some 15 years having arrived when he was already 56 years old, and not a young man to undertake such a strenuous work. But the story began when he was born in Mallorca an island off the Spanish mainland in 1713. His mother Margarita had lost two children prior to his birth. He was baptized Miguel at the Franciscan friary in Petra, the town where he grew up. When he was about six, he worked with his father Antonio in the fields and orchards. But then at the age of 15 Miguel entered formation with the Franciscans with a desire to become a missionary. In 1731 he was professed in the Franciscan “Friars Minor,” vowing poverty, chastity and obedience, and he chose the name Junípero, one of St. Francis’ early companions. He was ordained in 1739 and then became an instructor at the university in Palma until he left to become a missionary to the New World. Traveling with companions Palou, Verger and Crespí, they crossed the Atlantic and came to Vera Cruz in what is today Mexico in December, 1749, after many months of difficult sea travel in a wooden boat.

IHM Pray for us.

Father Jerry

APÓSTOL DE CALIFORNIA III

Junipero Serra fué enterrado en el santuario (en frente del altar) de la Misión en Carmel el 29 de Agosto de 1784. Toda la población de los alrededores de las aldeas de “Costanoan” que se encontraban en la misión atraídos por las campanas de la muerte, y cuando vieron que era el Fraile Serra, lloraron mucho porque según testigos “ellos lo estimaban más que si fuera su padre natural.” El fué enterrado en una urna de secoya, y a medida que se llenaba la iglesia con los que se lamentaban, se les oyo decir “Santo Padre,” “Bendito Padre” y pronto flores silvestres cubrian su cuerpo como una manta. El sirvió a los pobres de California alrededor de 15 años llegando aquí cuando tenía 56 años de edad, no siendo un hombre joven para asumir un trabajo tan duro. Pero la historia comenzó cuando el nació en Mallorca, una isla española en el año 1713. Su madre Margarita había perdido dos niños antes de su nacimiento. Fué bautizado Miguel en el Monasterio Franciscano en Petra, el pueblo donde creció. Cuando tenía seis años de edad, trabajó con su padre Antonio en los campos y huertos. Pero entonces a la edad de 15 años, Miguel entró a formarse con los Franciscanos con el deseo de ser misionero. En el año 1731 fué profesado en “los Frailes Menores” de la orden de los Franciscanos, prometiendo pobreza, castidad y obediencia y escogió el nombre de Junípero, uno de los primeros compañeros de San Francisco. Fué ordenado en el año 1739 y se volvió instructor en la Universidad de Palma hasta que partió para ser misionero en el Nuevo Mundo. Viajando con sus compañeros Palou, Verger y Crespí, cruzaron el Atlántico y llegaron a Vera Cruz en lo que es hoy México en Diciembre de 1749, despues de muchos meses de un dificultoso viaje por mar en un bote de Madera.

ICM Ora por nosotros

Padre Jerry